	Págs.
Cristalería Moderna	49
Dubernard E	97
El Buen Tono, S. A	45
El Importador	113
Felix y Cía. Carlos	17
Fotografía Daguerre	73
Fourcade y Cía. A	19
Jauffred y Audriffred	7
Kips Alexes	37
La Casa Colorada, S. A	27
Laguave é Hijos, Vda. de P	81
Lefebvre Alfredo	31
Lewis y Comparrot	53
Lions padre y Cía. H	21
Lotería de la Beneficencia Pública	39
Manuel y Cía. F	11
Morel C	33
Nagel Sucs. H	85
Ollivier y Cía. J	3
Pellandini C	101
Pellotier Hnos	5
Phosphatine Falières	89
Pivardière Ad	13
Reynaud y Cía. A	55
Richaud y Cía. A	15
Ruhland y Ahlschier	63
Saint Marc Jur P. (Ed. Proal)	25
Sanche y Cía. Sucs. F	23
Sarre Luis	41
Troncoso Cilvetti y Cía	57
Uihlein Sucs. J	47
Zölly Hnos	65

DESCRIPCION

DEL MODO CON QUE SE CONDUXO,

ELEVÓ Y COLOCÓ SOBRE SU BASE

LA REAL ESTATUA

DE NUESTRO AUGUSTO SOBERANO

EL SEÑOR DON CARLOS IV.

Y DE LAS FIESTAS

QUE SE HICIERON CON ESTE MOTIVO.

CAPILLA ALFONSINA
FONDO HISTORICO
R. CARDO COVARRUBIAS

DESPUES del ímprobo trabajo de catorce meses, gastados en cortar el numeroso cúmulo de tubos que sirvieron en la fundicion de la Real *Estatua equestre* de nuestro Augusto Soberano para la introduccion general del metal, salidas de viento y cera, y en la prolixa operacion de limarla y cincelarla, quedó enteramente concluida.

En el dia 9 de Noviembre de este año de 1803 se dispuso ya el Artífice de ella Don Manuel Tolsá á preparar los medios y las máquinas oportunas para moverla y conducirla. Venció fácilmente la primera dificultad suspendiéndola y colocándola con firmeza en el ingenioso

Carro sobre que debia rodar mole tan inmensa; pero lo fangoso y desigual del terreno en que se executó la fundicion, hizo mas ardua la segunda operacion de sacarla de allí.

Se consiguió finalmente; y á las diez y media de la mañana del 19 de dicho mes salió la indicada Real Estatua del taller por la puente llamada del Cuervo. El Carro estaba armado sobre seis pequeñas ruedas de bronce macizo. Rodaban éstas sobre gruesas planchas de madera muy sólida, que sucesivamente se tendian por ambos lados; bastando solo quatro hombres para tirarla por medio de un sencillo torno.

La marcha era lenta y pausada, para evitar la desgracia que podia ofrecer qualquier movimiento rápido, y precaver el riesgo de que con él se resintiesen los grandes edificios que hay en la larga distancia de 1500 varas desde el parage de la fundicion, por las calles de Chiconautla, segunda y tercera del Relox, la del Seminario y plaza mayor hasta el sitio del Pedestal, á donde llegó á las diez y quarto de la noche del 23, habiéndose gastado cinco dias en la conduccion.

Allí se mantuvo hasta el dia 28, que era el señalado para elevarla y sentarla en el Pedes-

tal. Concluida la Misa de gracias, que se celebró por la llegada del Marítimo, y restituido al Real Palacio el Exmô. Señor Virrey con la numerosa Corte que lo acompañaba, se asomaron SS. EE. y la ilustre comitiva á los balcones.

A las once hizo el Señor Virrey la señal correspondiente, y en el momento se dió principio á la maniobra de levantar la Real Estatua, cuya operacion, tan dificil como arriesgada, se finalizó en siete minutos; quedando ya en la altura de diez varas y bien asegurada en la máquina, dispuesta sobre la andamiada por donde debia correr despues otras veinte hasta ponerse perpendicular sobre su base.

Para presenciar esta segunda operacion, volvieron á salir SS. EE. con el mismo acompañamiento á los balcones: y habiendose empezado á las doce y media, se suspendió su continuacion hasta la tarde, en que se repitió y concluyó á las quatro en el corto tiempo de cinco minutos; quedando la Real Estatua vertical á los puntos en que debia fixarse.

Así permaneció hasta el dia 29, en que, tomadas todas las precauciones necesarias para colocarla de firme en el Pedestal, se consiguió felizmente á las diez y media de la mañana, sin

haberse experimentado el menor accidente.

En medio de tantas y tan complicadas operaciones, que requerian diversos Artífices, ha sido muy digno de admiracion para los inteligentes el que uno solo las haya desempeñado todas. Efectivamente que Don Manuel Tolsá ideó y executó felizmente quanto fué necesario de tan dificil empresa, haciendo las funciones de Escultor, Vaciador, Fundidor, y de hábil Ingeniero, á quien correspondia disponer el modo de transportar, elevar y colocar la Real Efigie. Excitó igualmente el asombro de los sabios la sencillez de las máquinas que empleó en esto, y mucho mas el que una Estatua de tan enorme peso y volúmen tan extraordinario que en el vientre del caballo cupieron holgadamente veinticinco hombres que entraron por la puerta que de propósito se dexó en la parte superior del anca para extraer el herrage y demas material de que se componia el alma, fuese conducida y colocada con tanta facilidad.

La mas descarada envidia no podrá defraudar á este célebre Profesor una gloria de que acaso no habrá exemplar en los anales de las Nobles Artes; porque ya la formacion del Modelo, ya la fundicion, y no pocas veces la ele-

vacion y colocacion de Estatuas aun menores, han sido el escollo de los mas insignes Artistas, como puede verse en Plinio, hablando del gran Zenodoro: en la historia de las Artes de Winckelman: en el Autor del tratado sobre el uso de las Estatuas, y en otros Escritores modernos, como Afflitto, Carli, Puccini, Bianconi y Tiraboschi.

Se esperaba con ansia el dia 9 de Diciembre, en que se renovase el delicioso espectáculo del mismo feliz dia del año de 1796, quando se realzó con tanta justicia la lealtad del Exmô. Señor Virrey entónces Marqués de Branciforte, y la de todo el pueblo Mexicano, que, imitando su exemplo, pudo dar libre curso á su enternecido corazon. No se dudaba que ahora sería igual el regocijo y entusiasmo, y que avivarian este contento y satisfaccion general el Exmô. Sr. Virrey Don Joseph de Yturrigaray, su amable Esposa la Exmâ. Señora Doña Inés de Jauregui, y el Illmô. Señor Arzobispo Don Francisco Xavier de Lizana, cuyos generosos pechos estan penetrados del mas tierno reconocido amor á nuestros Augustos Soberanos.

La descripcion por menor que se hizo entónces de lo acaecido en tan plausible aconteci-

1871.

miento, pudiera repetirse casi enteramente, por haber sido uno mismo el objeto de estas festivas aclamaciones: igual el modo con que se descubrió la Real Estatua: semejantes las funciones con que esto se celebró; y muy idéntico el alborozo y ternura de todos los órdenes del Estado.

Concluida la solemne Misa de gracias, que se celebró por ser dia de cumple años de la Reyna nuestra Señora, habiendo vuelto al Real Palacio el Exmô Señor Virrey, acompañado de la Real Audiencia y demas Tribunales, de otros Cuerpos ilustres y de la Nobleza, que con tan glorioso motivo concurrió al Besamanos, salió á los balcones en compañia de la Exmâ Señora Virreyna, del Illmô. Señor Arzobispo y demas comitiva. En aquel momento, la suspension, el silencio y la expectativa de un concurso innumerable, que llenaba la gran plaza, los balcones de todos los edificios contiguos, las azoteas, y aun las mismas torres de Catedral, ofrecian una admirable perspectiva, y manifestaban al observador quanta es la fidelidad, el amor y el respeto de estos habitantes al que es el benigno Padre y las delicias de dos Mundos; y que, como el Sol, hace sentir su mismo influxo a los Vasallos remotos que á los inmediatos a su Trono.

Dada la señal por S. E. empezó el repique general de campanas, y se rasgó en dos mitades el velo encarnado que cubría la Real Efigie. Quedó ésta patente a la vista de todos; y muchos no pudieron contener las sinceras lagrimas que enviaba á sus tiernos ojos el corazon, encendido con la llama santa del amor y lealtad á nuestro adorado Monarca, á cuya Imágen tributaron este dulce homenage, propio de un buen hijo, quando ve de pronto el Retrato de su Padre ausente, por quien suspira de continuo.

Inmediatamente se le hicieron los supremos honores, debidos al Original que allí se representaba. Para este efecto se habian colocado en lo interior de la Elipse diez piezas de artillería, cinco mirando al Real Palacio y las demas á la parte opuesta. A los costados de la Real Estatua estaban formados en batalla los Regimientos de la Corona y de Nueva España. Las Músicas de estos Cuerpos se pusieron en la parte interior, que corresponde al Palacio. El Regimiento de Dragones de México estaba apostado fuera de la Elipse; y todos, igualmente que la artillería, en el mismo acto del descubrimiento, saludaron la Real Estatua con tres descargas generales.

1871.